

do ó suspenso, pague dos pesos; si veinte dias, cuatro pesos, si un mes, seis pesos, de suerte que á proporción de la rebeldía, vaya aumentándose la pena. La cual multa se aplicará á la fábrica de la iglesia y al ejecutor por iguales partes. Se declara tambien que el clérigo excomulgado, mientras lo esté, no percibirá los frutos y emolumentos de su beneficio. Y si permaneciere un año entero en la censura se le pondrá preso, y se procederá contra él hasta la privación del beneficio y otras penas que el obispo juzgare convenientes.

§ V.—Pena de los que se hacen sordos en la censura.

Si algun seglar se ensordeciere en la excomunión por un mes ó mas espacio de tiempo desde que se le notificó, incurra en las penas que imponen las leyes, y si perseverase un año en dicha censura, se procederá contra él como contra sospechoso de herejía, conforme al decreto del concilio Tridentino.

§ VI.—Se concede á los párrocos facultad de absolver la excomunión por los robos.

Deseando este Sinodo que ninguno persevere en el estado de excomunión, y viendo que algunos permanecen en él porque tienen que venir á recibir la absolución á la ciudad donde reside el juez, que suele distar mucho, ó porque reciben algunos derechos, ó permiten que otras los lleven por razon de absolver de la excomunión, concede tambien á los curas la facultad de absolver á cualesquiera personas de las excomuniones decretadas por hurtos, constándoles estar satisfechas las partes, tanto en cuanto á la cosa principal, como en

(a) Granat. tit. De sent. excommun. n. 1, et Syn. de Quirog. const. 19.

(b) Lex Reg. 1, tit. 5, lib. VIII Recopil. et Syn. de Quirog. const. 19, ad fin. — Conc. Trid. sess. xxv, c. 3 de Reform.

decem dies excommunicatus, aut suspensus permanerit, pondo duo persolvat, si per viginti dies, pondo quatuor, si permanentem, pondo sex, sieque cum tempore contumaciae, pena etiam accrescat. Quae quidem muleta fabricae Ecclesiae, et executori aequa applicetur. Hoc tamen declaratur, ne scilicet per totum tempus predictum excommunicatus Clericus hujusmodi fructus, et obventiones beneficii ab eo obtenti lucretur. Si vero per annum censura inodatus perseveraverit, carcere includetur, et contra eum, usque ad beneficii privationem procedetur, et aliis etiam poenis plectetur, quas Episcopus judicaverit (a).

§ V.—Laicorum in censura insordescendum pona.

Si vero aliquis secularis in Excommunicatione per mensem, aut per majus temporis spatium, postquam ei fuerit notificata, insorduerit, poenas a jure statutas incurrat; si vero per annum in dicta Excommunicatione perseveraverit, in eum tanquam de hæresi suspectum ex Decreto Concilii procedetur (b).

§ VI.—Parochis facultas conceditur absolvendi ab Excommunicatione pro furtivis rebus.

Cupiens hæc Synodus, ut nullus in Excommunicationis statu perseveret, videns que ex eo aliquis in eo permanere, quod ad Civitatem, seu oppidum, ubi Judex habitat, quod valde distare solet, accedere debent absolutionem recepturi, aut ex eo, quod ratione absolutionis ab Excommunicatione, aliqua recipient salario, aut recipi patientur, facultatem quoque Curatis dat absolvendi quascumque Personas ab Excommunicationibus pro rebus furtivis decretis, si eis constiterit de satisfactione

partium, tam quoad sortem principalem, quam quoad expensas. Absolutionem autem, si notoria sit Excommunicatio, aut excommunicatus denuntiatus fuerit, conferent coram Notario et testibus, idemque intelligatur ab eis posse fieri ad instantiam partis absolvendo eos, quos pars absolvi consenserit in totum, vel ad reincidentiam (a).

§ VII.—Quid interdicti tempore prohibeat?

Ne Ministri Ecclesie, aut aliæ quaecunque Personæ ob ignorantiam officiant, quod tempore interdicti, aut cessationis a Divinis jure prohibitum est, hec Synodus juxta contenta in capitulo *Alma Mater* declarat ab eis sequentes regulas observari.

Tempore Apostolici, seu Ordinarii interdicti, Missa, et alia Divina Officia celebrantur clausis Januis, et ab Ecclesia interdictis, et Excommunicatis exclusis; tantummodo Clericis non conjugatis admissis.

Ex Sacramentis vero hæc administrentur, videlicet, Baptismus parvulis, et adultis conferatur; Confirmatio omnibus, Penitentia sanis, et ægris: Eucaristia ægris tantummodo cum eadem solemnitate, que servatur in tempore, quando non est interdictum: Matrimonii quoque

(1) Se dice, que se absuelve *ad reincidentiam*, plazo de tiempo, de manera, que si aquella no se verifica, ó se enmienda la falta que dió lugar á la censura, por el mismo hecho reviva esta. Véase el cap. 22: *De Sententia excommunicat.* in 6 donde se ponen dos ejemplos; y el Glosario de la media ínfima lenidad de Du Cange, en la palabra *Reincidentia*, donde se expresa mas la fórmula; y los diversos Diccionarios de derecho canónico, incluso el de los concilios, del P. Richard, en la palabra *Absolucion*; y las *Conferencias eclesiásticas de Angers*, en el tratado *De Censuris*, conferencias de julio de 1752, cuestión 2. En el *Thesaurus Índice* del P. Avendaño, tom. V ó III del Autuario, pág. 237, se pone un caso singular de un excomulgado absuelto *ad reincidentiam*, y con ese motivo se trata docta y latamente de esta materia.

Es diversa en su fórmula y efectos, y en los casos de su aplicación, la absolución *ad cautelam*; sobre la que pueden verse los Diccionarios antes citados, principalmente el de Durand de Maillane, tom. I, pág. 92 de la edición de 1787, que trata de ella con respecto al foro judicial; y las *Conferencias de Angers*, en el lugar antes citado, cuestión 1.; y mas especialmente el Tratado *ex profeso: De Absolutione ad cautelam*, de Mr. Tournel, abogado de Paris, que se halla inserto entre las obras de Francisco Llorente, al fin de la primera parte.

(b) Mexic. I, c. 13; Syn. de Quirog. const. 20.

cuanto á los gastos. Si la excomunión es pública y notoria, y el excomulgado fuere denunciado, darán la absolución ante notario y testigos; y téngase entendido que pueden hacer lo propio á instancia del interesado, absolviendo á aquellos que la parte consintiere totalmente, ó hasta la reincidencia (1).

§ VII.—¿Qué se prohíbe en tiempo de entredicho?

Para que los ministros de la Iglesia, ú otras cualesquiera personas no hagan por ignorancia, lo que está prohibido por derecho en tiempo de entredicho, declara este Sinodo, con arreglo á lo contenido en el capítulo *Alma Mater*, que deben observar las reglas siguientes:

En tiempo del entredicho apostólico ú ordinario se han de celebrar la misa y demás oficios divinos á puerta cerrada, excluyendo de la iglesia á los entredichos y excomulgados, y admitiendo solamente á los clérigos no casados.

De los Sacramentos se pueden administrar: el Bautismo á niños y adultos; la Confirmación á todos; la Penitencia á sanos y enfermos; la Eucaristía únicamente á los enfermos, con la misma solemnidad que se acostumbra cuando no hay entredicho: también el sacramento del Matrimonio por palabra de

presente, pero no puede conferirse en este tiempo la bendicion nupcial; la Extremauncion á nadie se puede administrar entonces, y la sepultura en lugar sagrado solo se concede á los clérigos no casados que no fueren violadores del entredicho.

Se ha de quitar el entredicho en el dia de la Natividad del Señor, su Resurreccion y Pentecostes, en la fiesta de Corpus Christi con su octava, y en el dia de la Asuncion de la Virgen, como se contiene en las letras apostólicas de Eugenio IV y Martino V, celebrándose con toda solemnidad desde las primeras vísperas hasta las segundas.

TIEMPO DE CESACION DE LOS OFICIOS DIVINOS.

En el tiempo de cesacion de los oficios divinos se observará lo siguiente: Primeramente, durante este tiempo no se han de poder celebrar en aquel lugar los divinos oficios en ninguna iglesia, sino que absolutamente han de cesar.

2.^o El sacerdote con un ministro podrá celebrar misa cada ocho dias secretamente para renovar la sagrada Eucaristía.

3.^o En punto á las Horas canónicas, las han de rezar solos y no acompañados, excepto los que tengan privilegio.

4.^o En cuanto al Bautismo, se conferirá tanto á los párvidos como á los adultos, con toda la solemnidad necesaria, como si no hubiese entredicho, ni cesacion de oficios divinos; y lo mismo se ejecutará con el sacramento de la Confirmacion.

5.^o En orden al sacramento de la Penitencia, se administrará, así á los enfermos como á los sanos.

6.^o Podrá llevarse la Eucaristia á los enfermos solemnemente y tocando la campanilla, aunque no se recen los oficios divinos.

7.^o A ninguna persona se puede administrar la Extremauncion.

8.^o Se podrá conceder la sepultura ecle-

Sacramentum per verba de praesenti; benedictio tamen nuptialis eo tempore conferri non potest; Extremaunctio nulli potest tunc ministrari, sepultura vero in loco sacro solum Clericis non conjugatis, qui non fuerint violatores interdicti, concedatur.

In die Nativitatis Domini, Resurrectionis, et Pentecostes, et in Festo corporis Christi cum octava, et in die Assumptionis Beatae MARIE, sicut in Litteris Apostolicis Eugenii IV et Martini V continetur, interdictum tollatur, dies autem praediti cum omni solemnitate celebrantur, a primis usque ad secundas Vespertas.

Tempore cessationis a Divinis haec observantur. Primo cessatione a Divinis stante, eo in loco Divina Officia celebrari non possint in ulla Ecclesia, sed omnino cessant.

Secundo, ad Sacram Eucharistiam renovandam, singulis octo diebus, Sacerdos (uno adhibito Ministro) secreto poterit Missam celebrare.

Tertio, quad horas recitandas, eas singuli solum recitent, non autem bini, privilegiatis exceptis.

Quarto, quoad Baptismum, tam parvulis, quam adultis cum omni solemnitate necessaria conferatur, ac si non essent interdictum, nec cessatio a Divinis; itidemque fiat de Sacramento Confirmationis.

Quinto, quoad Sacramentum Penitentiae, tam ægrotis, quam sanis ministretur.

Sexto, Eucharistia ad infirmos solemniter, et pulsato cymbalo, etiam si Divina Officia non recitentur, deferri poterit.

Septimo, Extrema-unctio nulli possit Personas conferri.

Octavo, Ecclesiastica sepultura, Presbi-

teris concedi poterit in Cœmeterio, non intra Ecclesiam.

Nono, Matrimonium per verba de praesenti contraeris poterit; benedictiones tamen nuptiales nequaquam dentur.

Decimo, et ultimo, quoad Litteras Apostolicas, et Privilegia aliquibus concessa, ut his temporibus Missam audire possint, illi, qui ea obtinent, si tantum sibi ad tempus interdicti concessa sunt, tempore cessationis a Divinis, Litteris, et Privilegiis hujusmodi ne utantur, et vice versa; obtinentibus tamen Litteras, et Privilegia hujusmodi valde commendatur, ut antequam eis utantur, Viros doctos consultant, et de Litteris, et Privilegiis hujusmodi inquirant, ad quae se extendant, et an per Bullam Cruciatæ, vel aliter sint revocata, ne formam in eis præscriptam excedant, et eis ut decet, sine aliquo conscientiae scrupulo utantur. Item in his locis, ubi in privatis domibus Saerum peragi consuevit, una solum missa singulis diebus celebrari possit (a).

TITULUS XII.

De Penitentia, et Remissionibus.

§ I.—Confessarii qua decet integritate, et prudentia suum officium exerceant.

Magni ponderis, et momenti in Ecclesia est, toto conatu ad id incumbere, ut homines, qui in statu innocentiae minime perseverantes ab eo cedidere, Sancti Poenitentiae Sacramenti beneficio restituantur, et revocentur. Quia vero in hoc ministerio versari non minus difficile, quam salutare est, haec Synodus Confessarios omnes exhortatur, et monet, ut sui offi-

(a) Tx. in cap. Alma Mater de sent. excommun. lib. VI. — Guad. tit. 3, const. 23 et 24. — Guad. dicto tit. 3, const. 23 et 24. — De hac mat. consule: Bart. de Medina in sum. c. 11, § 14, et Hieronymum Curiel, tract. De cessatione à divinis, pag. 164, et Joannem Gut. in qq. Canoniciis, c. 10; Antonium Gomez late in exposition. Bul. Cruciatæ, clausul. 5 et 6, à n. 20, fol. 59, col. 2, et post clausulam 11, ibi fol. 121.

TITULO XII.

De las penitencias y remisiones.

§ I.—Ejerzan los confesores su oficio con la integridad y prudencia correspondientes.

Es muy esencial e importante en la Iglesia el emplear todo esmero y conato para que los hombres que cayeron del estado de la inocencia, se restituyan y vuelvan á él por el santo sacramento de la Penitencia. Mas porque no es menos difícil que saludable el ejercicio y desempeño de este ministerio, exhorta y amonestá este Sínodo á todos los confesores, que sin perder de vista á lo que están obligados,